

Tierra y Libertad

ORGANO DE LA
FEDERACION DE
LIBERTARIOS Y
ANARQUISTAS

Menos palabras
 ¡Supresión de privilegios!
 ¡Ayuda a nuestros frentes!
 ¡Guerra al especulador!
 ¡Respeto al proletariado!

¡Frente Antifascista!
 ¡Alianza C. N. T. - U. G. T.!

Más hechos

RESPONDERAN CON DIGNIDAD Y VALOR

LOS COMBATIENTES DEL EJERCITO DE LA REVOLUCION ESPERAN CON SERENIDAD Y ANSIAS DE VICTORIA, LOS PROXIMOS GRANDES COMBATES



SOMOS Y SEREMOS DEFENSORES INTRANSIGENTES DE LA LIBERTAD

La F.A.I. y la C.N.T. han probado con hechos que no está en sus propósitos implantar su dictadura, aun cuando las condiciones ambientales lo permitieran. No precisamos, por tanto, defendernos contra argumentos carentes de todo sentido, que se han barajado en el extranjero y se han insinuado en España; sobre nuestras aspiraciones de Poder, al decir de quienes nos consideran convertidos en un partido político más, afanado por conquistar para sí la hegemonía en la dirección del país. Nuestra demostración más contundente, precisa e irrefutable, la hemos dado en los históricos días de julio, en Cataluña, donde por ser la C.N.T. y la F.A.I. las fuerzas que se hicieron, por su propio empuje y actuación, dueñas de la situación, hubiéramos podido decidirnos por nuestra propia y única existencia como corriente revolucionaria dominante. Con todas las cosas en nuestro poder, con el pueblo confundido con nuestras organizaciones y proclamando nuestras consignas, por el desarrollo natural de los acontecimientos y por imperativo de nuestra voluntad revolucionaria, hubiéramos podido imponernos sin ninguna dificultad. No lo hicimos, porque nunca fué nuestra solución para los grandes momentos revolucionarios el establecimiento de nuestra propia dictadura. Y tomar las cosas por exclusiva cuenta del movimiento libertario hubiera significado, precisamente, rectificar a fondo una concepción fundamental del anarquismo, que mantenemos con más firmeza que nunca y que estamos dispuestos a defender con toda energía, cueste lo que cueste. Para nosotros la dictadura de un partido —de cualquier partido u organización— condena a la Revolución al fracaso. Ponemos por encima de todo, como base fundamental del desarrollo revolucionario, la libertad.

Dejaríamos de ser lo que somos, libertarios, si otra cosa pensáramos e hicéramos. No queremos imponernos a los demás, apelando al recurso de la mayor potencialidad de nuestro movimiento. Repudiamos la teoría de la conquista del Poder. Y odiamos a muerte a todo régimen político que signifique suprimir la libertad del pueblo, aun cuando se invoquen razones que en apariencia beneficien al pueblo mismo. Y así como no hemos querido ni queremos imponernos a los demás, erigidos en la fracción dictatorial que aplica todos los resortes del poder para mantenerse en la posición dominante, no queremos, ni permitiremos, mientras subsistamos, que nadie, en nombre de nada, se imponga a nosotros, y cercene de un golpe el derecho supremo del pueblo español, que realiza la más formidable de sus gestas históricas, para ser libre. Hemos sido intransigentes contra toda dictadura. Por nuestra propia dignidad revolucionaria, por la dignidad del proletariado español, por respeto al enorme sacrificio del pueblo, los anarquistas nos levantamos contra todo lo que entraña la negación de la libertad, frente a todos los que intenten ensayos dictatoriales, y estamos dispuestos a emplear todas nuestras fuerzas para que jamás sea realidad en España lo que no condice con lo que siente y quiere el proletariado español.

Hasta hoy, la F.A.I., la C.N.T. y las Juventudes Libertarias han sido fuerzas al servicio de la libertad del pueblo, de la emancipación del proletariado, que entregaron todas sus energías a la lucha sangrienta contra el fascismo. La consigna suprema de la victoria, está íntimamente fundida con la consigna irrenunciable de la libertad. No puede hablarse de victoria en la España antifascista y revolucionaria, si no se afirma, de manera definitiva, el derecho que con su sangre ha conquistado el proletariado español de decidir su propio destino con entera libertad. Y el movimiento libertario, ahora y siempre, cumpliendo su misión, sabrá defender ese derecho, en todas las circunstancias y por todos los medios.

Luchamos por la libertad. Y consideramos enemigos del pueblo, a los que en momentos tan graves, mientras el pueblo derrama su sangre, intentaran anularla. Y como a enemigos sabremos tratarlos, en la seguridad de que el pueblo nos acompañará para desbaratar cualquier intento dictatorial, viniere de donde viniere. Queremos ser libres. ¡Y lo seremos!

Este número ha sido visado por la censura

LA UNIDAD EN LA U.G.T. es indispensable para la Alianza Obrera Revolucionaria

Según informaciones de buena fuente, la reunión del Comité Ejecutivo de la F. S. I., con las delegaciones de las dos Ejecutivas de la U. G. T., ha dado buenos resultados. Se habría llegado a un principio de acuerdo, designándose una comisión para gestionar en España una solución definitiva del pleito interno de la central marxista.

Aun cuando de parte de la Prensa que responde a la tendencia adversaria a Largo Caballero, se ha proseguido en los ataques al líder que dirige la vieja Ejecutiva, pretendiendo señalar que ha triunfado la fracción de González Peña, todo da a entender que en la solución, o en el principio de solución hallado en París, se toma en cuenta, por encima de los intereses de fracción, la necesidad de unificar a los trabajadores de la U. G. T.

A nosotros nos alegraría sobremanera que la escisión en la U. G. T. diera paso a una rápida reorganización de sus cuadros, logrando la completa unificación del proletariado de aquella Binidical, y que la dolorosa experiencia sufrida orientara a los trabajadores, en lo sucesivo, para que nunca los separe la barrera de las rivalidades políticas y de las ambiciones personales. Celebraremos el hecho de la unificación de la U. G. T. como un acontecimiento grato a todos los revolucionarios, que dará punto final a una etapa lamentable, cuyas consecuencias serían trágicas, de mantenerse en el mismo estado.

En la Alianza Obrera Revolucionaria, la unificación de la U. G. T. es previa a todo cuanto pueda obtenerse en eficiencia por la unidad proletaria. Para hacer efectivo el pacto de alianza suscrito por la C. N. T. y la U. G. T., es indispensable que quede definitivamente resuelta la escisión, tal como se perfila después de la reunión celebrada en París.



El ojo siniestro Roma - Berlín - Tokio